

De Docentes a Mentores

Docente Investigador
Universidad Piloto de Colombia
Seccional Alto Magdalena
elforeroso@gmail.com

La actualidad que vive el mundo ha hecho que Colombia mida las cualidades educativas de sus estudiantes de colegio frente sus homólogos de a otros países, mostrando una mirada escueta del actual Sistema de Evaluación próximo a cumplir 20 años de su puesta en marcha.

Los resultados no podrían ser peores, Colombia quedo en el puesto 61 de 65, en su momento la prensa hizo trizas a la Ministra de Educación, unos y otros se culparon, desnudando una realidad que algunos presentían y otros que están inmersos en la educación ya lo sabían.

Los alumnos evaluados buscan los errores en los Docentes, esto a su vez señalan a las políticas nacionales como responsables y el Gobierno culpa a los maestros, cerrando así un ciclo de culpas que en la actualidad no da esperanzas de mejoría para los alumnos.

Este escenario desnuda falencias de parte y parte, donde se muestra que la infraestructura de la Instituciones Educativas públicas y privadas adolece de espacios que promuevan la educación, donde si bien los recursos son destinado, difícilmente llegan a quienes realmente la necesitan. También se ven Docentes anquilosados en sus cargos, donde la rutina de la clase diaria ha hecho estragos en el proceso educativo de los alumnos y para nada promueven espacios de discusión ni mucho menos de aprendizaje.

En este ecosistema están Alumnos y Maestros, donde los primeros en zonas deprimidas de los cascos urbanos no ven la educación como una manera de salir adelante, sino la forma que conseguir un desayuno o un almuerzo que es sus casas no tiene y en otros casos una remuneración económica para sus padres por llevarlos al colegio, situación que desvirtúa el verdadero sentido para la que fue creada la Escuela.

Muchos de estos alumnos ven como sus maestros tratan de enseñarles solo con la antigua formula TTL (Tiza, Tablero y Lengua) pero ahora un poco mejorada por la técnica MTL (Marcador, Tablero y Lengua) que para el aprendizaje del alumno es lo mismo y que por estas

épocas del Facebook, Whatsapp y twitter resulta poco menos que tediosas y aburridas, pero sobre todo incapaces de motivar al estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Los Maestros por otro lado les cuestan mucho asumir la tecnología como un aliado, la ven al contrario como un enemigo que distrae, que hace perder el tiempo, que incita al hostigamiento de unos con otros y evita cumplir con las tareas de sus alumnos. Los Maestros no creen en las redes sociales como medio que faciliten comprender a sus alumnos y lugar común para todos donde pueden influir culturalmente en ellos o como un simple medio de comunicación directa.

Y si al anterior escenario se le suma que las Instituciones Educativas tratan de insertar la tecnología a la fuerza en su comunidad estudiantil, implementando mágica plataformas académicas que brindan el cielo y la tierra; olvidando que nada reemplaza una conversación cara a cara, que no hay como el ejemplo y que la practica hace que el conocimiento sea más fácil de interiorizarlo. Hay que recordar que no hay mejor oportunidad que la de disfrutar escuchando a los alumnos, interactuando con ellos, ver como se equivocan y se le puede orientar para que corrijan, situaciones que a veces difícilmente se presente por la cantidad de alumnos que hay en un curso.

Estos estudiantes con esta baja capacidad de lectura, escritura y razonamiento matemático son los que recibe la Universidad, donde no se mejora la situación académica de ellos, tal vez porque no se hace un diagnóstico previo y menos se plantean estrategias que permitan mejorar esta condición por el simple hecho de que "eso lo tuvo que ver en el Colegio".

Hay que proponer y ensayar nuevos métodos, algunos que no sean comunes a la educación, como por ejemplo el Agilismo visto no solo como una herramienta para la industria del software, sino como un método que permita involucrase con el estudiante, para que todos se convenzan que la educación es trabajo en equipo, donde no solo el estudiante aporta, también lo hace el docente y en una buena medida la familia.

Este escrito se atreve a proponer al Agilismo como método para llegar al estudiante, porque entre tantas razones se pueden esgrimir están:

- Satisface proyectos con requerimientos continuamente cambiantes.
- Establece ciclos cortos donde se realizan y verifican productos funcionales.
- Permite generar grupos auto-organizados

Pero sobre todos porque involucra ciclos donde continuamente se promueve el diseño, desarrollo y la prueba; que para el caso de la educación podría entenderse el diseño como la planificación de un tema, donde se involucren recursos multimedia como Videos, Juegos y demás que atrapen la atención del estudiantes; como fase de desarrollo, se puede entender el uso que le dé los estudiantes a estos medios y la prueba la cual no necesariamente debe ser algo escrito, debe ser algún instrumento que quite la idea que la evaluación es algo punitivo, que es castigo; debe puede utilizar por ejemplo una sesión de retroalimentación donde se comenté las dificultades que tuvieron al desarrollar este tema, que logros obtuvieron y que el maestro sea una facilitador en este proceso.

Si se opta por el Agilismo hay que reconocer que educar a un estudiante tiene su símil con el desarrollo de software, se debe recordar que quienes hacen software son básicamente artesanos y que como tal deben estar en continuo proceso de aprendizaje ensayando herramientas, al igual que hacen los músicos con los instrumentos, esto parafraseando a Páez (2014)¹.

Utilícese la estrategia que se quiera, la propuesta va de la mano en que los Docentes afronte el reto de dejar su zona de confort y se conviertan en mentores, que faciliten la educación, que sean parte de la solución y no del problema.

Tal vez la propuesta suene a utopía, pero quien más son los llamados a realizar el cambio si no los maestros, los encargados de formar, quienes deben recuperar este espacio perdido en la sociedad pero sobre todo con la responsabilidad de pasar de ser Docentes a Mentores.

¹ Paez N, Fontdevila D, Suarez P. y otros. Construcción de software: una mirada ágil. Universidad nacional tres de febrero. 2014. Argentina. ISBN 978-987-1889-43-3.